

## C Columna

María José  
Gatica Bertin  
Senadora  
por Los Ríos



# UACH: La libertad que merecemos

**E**studié en la Universidad Austral de Chile, una excelente universidad. Aunque la izquierda estaba presente, en absoluto tenía la influencia institucional que tristemente hemos visto hoy.

En aquella época, los criterios ideológicos de la izquierda se manifestaban principalmente en el estudiantado, y experimentábamos semanas o meses de paralización que debíamos compensar durante el verano. Sin embargo, con el paso de los años, hemos presenciado un avance significativo de la izquierda en distintos aspectos de la UACH, influyendo en criterios de gestión, metas institucionales y decisiones presupuestarias.

Con tristeza debo decir que los resultados están a la vista: hoy tenemos una universidad completamente desfinanciada, enfrentando una crisis de gestión institucional sin precedentes, vendiendo su patrimonio para poder solventar parcialmente el gigantesco aparato institucional construido durante décadas.

Nuestra universidad tiene que volver a brillar otra vez, con ese brillo propio que entrega el saber, la innovación y la búsqueda del conocimiento y la verdad. Pero no lo hará mientras esté tan fuertemente cooptada por el Frente Amplio o sus cercanos políticos.

Por eso la nueva elección de rector es una oportunidad para mostrar un nuevo rumbo, uno que no lleve el lastre de un sector político sino del avance de la investigación y de la construcción del conocimiento, de la búsqueda de la verdad y de la libertad. Un rumbo en donde quepan todas las formas de pensamiento, donde el concepto de "universitas" como la reunión de todas las cosas sea más que una frase en su letrero y se convierta en una realidad perceptible por toda la comunidad. Un espacio que en se permita la libertad de hacer y de pensar.

Cada estudiante que ha egresado en sus más de 70 años de historia merece que su Alma Mater sea preservada como una fuente de inspiración y creación de conocimiento y riqueza y que no se transforme en la nueva Arcis. Ni Valdivia, ni la Región de Los Ríos; ni menos Chile, se merece eso.